



Reina de corazones

de Gianni Spezzano

traducción Sebastián Cervantes Bonet

© Gianni Spezzano, 2016.

© De la traducción: Sebastián Cervantes Bonet, 2016.

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los propietarios de los derechos. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal)

Publicado en 2016 por el Proyecto PopDrama, cofinanciado por el Programa Europa Creativa de la Unión Europea.

Morajela: *no puedes perder lo que no has apostado*

Personajes

Antonio, 35 años

Ángela, 30 años

Doña Carmela, 60 años

Héctor, 60 años

Alejandro, 16 años

Niño, 9 meses

Notas

Los personajes tienen un acento sureño marcado.

Licencia

Este texto tiene una licencia Creative Commons Reconocimiento - No comercial - Sin obras derivadas 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

ESCENA 1

Dentro de un apartamento.

Un salón o, mejor dicho, lo que hoy se conoce como una salita de estar.

La casa está casi vacía. Solo hay un sillón, pocos utensilios de cocina y un hornillo para cocinar lo esencial y preparar el café. Una mesa de camping y dos sillas plegables. Entra un poco de luz por una ventana con las persianas bajadas. La ventana da a un pasillo que conduce a la entrada, una puerta que está siempre abierta. Al lado del sillón hay una lámpara siempre encendida, haciendo que el ambiente no tenga un horario definido.

A la izquierda, hay una cuna en una pequeña habitación sobre la que cuelga una lámpara a la altura de una persona.

Es por la mañana.

Ángela está tumbada en el sillón con un paño en la cabeza que sostiene unas rodajas de patata, un antiguo remedio contra el dolor de cabeza.

De fondo, se oye música clásica.

El niño llora en la habitación.

Entra Doña Carmela.

CARMELA Eh, Ángela ¿es que no oyes al crío ahí llorando? ¿Ángela?

Eh, ¿qué haces? ¿Te has quedao frita?

ÁNGELA Hola, mama... estoy echá un rato en el sillón, que me duele la cabeza desde ayer por la noche, me he ío a dormir con dolor de cabeza y me he despertao todavía peor, tengo la cabeza embotá ...

CARMELA Bueno, quédate ahí, no te preocupes, ya voy yo a ver al crío.

Doña Carmela va a la habitación a ver cómo está el niño. Arropa al niño y apaga la luz.

ÁNGELA Gracias, pero me voy a levantar de toas maneras... 5 minutos más.

Doña Carmela entra.

CARMELA Ángela... ¡Ángela, Ángela!

ÁNGELA (*molesta*) ¿Qué es, mama? No me grites en la cabeza, por Dios.

CARMELA Ángela, el crío estababa to' destapao, por eso lloraba, habrá cogío frío.

ÁNGELA Dime algo que no sepa. Este crío tiene el vicio de destaparse... pa' mí que le da calor.

CARMELA ¿Y entonces por qué llora? ¿Tendrá hambre? ¿A qué hora ha comío?

ÁNGELA Ha comío, mama, no te preocupes.

CARMELA Lo mismo tiene un poco de fiebre .¿Ángela?

¿Ángela?

ÁNGELA ¡¿Qué?!

CARMELA Que digo que lo mismo tiene un poco de fiebre...

ÁNGELA No, mama, no tiene fiebre.

CARMELA ¿Y entonces por qué llora?

ÁNGELA Porque es un niño, mama... los niños lloran, es normal.

CARMELA Ah, ¿es normal?

ÁNGELA Sí, es normal. Es como si hablara, no sabe hablar, y llora.

CARMELA (*para sí, haciendo que lo oiga Ángela*) Madre mía, cómo crían al niño...

ÁNGELA (*suspira*)

Pausa.

CARMELA Ángela, ¿pero con toa esta música oyes al crío?

ÁNGELA Sí, mama.

CARMELA ¿Pero está funcionando lo de la música?

ÁNGELA Sí, mama.

CARMELA Ese médico se veía bueno, ¡un experto! ¿Verdad, Ángela?

ÁNGELA Sí, mama.

CARMELA ¿Qué te dijo? ¿Que tenías que oír música clásica en la oscuridad pa' que se te pasara el dolor de cabeza?

ÁNGELA También dijo "solo música, ningún otro ruido o sonido molesto".

Pausa.

CARMELA Ah, sí, y con este crío venga a llorar no es fácil.

ÁNGELA Claro, la culpa es del crío...

CARMELA ¡Eso no se dice! ¡Válgame el Señor!

ÁNGELA No, estaba diciendo que el niño-

CARMELA Que también es verdad que el crío está así desde que nació.

ÁNGELA (*afectada*) Algo pasará. Yo solo sé que al principio me pasaba de vez en cuando, pero cada vez más a menudo.

CARMELA Bueno pero tampoco pasa na', será una descompensación hormonal. Ya se arreglará, no te preocupes.

ÁNGELA Esperemos.

CARMELA Mira qué te digo, yo con estos dientes ya no puedo ni comer, no como debería comer.

(*Empieza a lloriquear*) El dentista me ha pedío una montoná de perras y no tengo ná. Ya sabes que el papa no me ha dejao na' y que to' lo que tenía lo he gastao en criarte. Llevo sacrificándome toa la vida. Cuando eraspequeña, te acompañaba al colegio y le lloraba a las maestras pa' que no te suspendieran porque no querías estudiar. Luego a casa a cocinar y a

limpiarlo'l día. Mira qué manos más estropeás tengo, ni una crema me puedo comprar-

ÁNGELA Mama, si cogiste la mía hace dos semanas.

CARMELA ¡Un poco na más! Quedaba mu' poco abajo del todo.

ANGELA ¿Qué dices? Si cogiste el bote nuevo.

CARMELA ¡¿Qué dices tú, Ángela?!

ÁNGELA No, ¡¿qué dices tú, mama?!

CARMELA Yo digo lo que recuerdo, y recuerdo que estaba casi acabá.

ÁNGELA Pues yo recuerdo que la acababa de abrir.

CARMELA Pues mira, no recuerdas bien.

ÁNGELA No, sí que lo recuerdo, mama.

CARMELA Vale, ya está... de toasformas, aquí nadie piensa en mí,(y *sigue*) tantos sacrificios... y así me lo pagan-

ÁNGELA Virgen de la luz. ¡Mama! No vayas a empezar otra vez. Te estoy diciendo que me duele la cabeza-

CARMELA Y yo te estoy diciendo que tengo tos los dientes podríos.

ÁNGELA ¿Y entonces? ¿Qué le hacemos ?

CARMELA ¿Tú qué crees que tenemos que hacerle?

ÁNGELA (*cede*) Hay que ponerte una dentadura nueva, lo sé.

CARMELA No-

ÁNGELA No, tienes razón, perdona, la dentadura no, hace falta-

CARMELA Un implante es lo que hace falta.

ÁNGELA Sí, el implante, es obvio. ¿Pero por qué?

CARMELA El dentista dijo que “sin implante el problema de la articulación de la mandíbula no se resuelve porque-

ÁNGELA Porque es más caro y entonces es mejor.

CARMELA No, señor, este dentista es un especialista, ha estudiado en América, este resuelve el problema.

ÁNGELA Vale, mamá, ya sabes que tienes que hablar con Antonio.

CARMELA Sí, lo sé, este no vuelve.

ÁNGELA Sé yo que sí vuelve.

CARMELA Yo también sé que vuelve. A esta hora termina siempre la fisioterapia.

ÁNGELA Ya.

Pausa.

CARMELA ¿Y por qué la hacen tan temprano por la mañana?

ÁNGELA Porque lo ha mandado el médico.

CARMELA Ah, ese médico es bueno, un-

ÁNGELA Un especialista él también, ya lo sé.

CARMELA ¿Es verdad o no? Es buenísimo. Antonio ha tenido mucha suerte. Mira, ¿sabes qué voy a hacer? Me voy a poner a hacer café y así pa' cuando vuelva lo tiene preparado y se lo toma calentico calentico.

ÁNGELA Muy bien, mamá, haz el café... anda.

Doña Carmela no encuentra una cucharilla para repartir el café.

CARMELA Ángela, ¿es que no tienes cucharillas?

ÁNGELA Están ahí.

CARMELA Aquí no hay na'.

ÁNGELA Mira en el fregadero. O en los cajones.

CARMELA No me apaño yo aquí.

ÁNGELA ¿Qué dices? Mira bien.

CARMELA Aquí no se puede hacer na'.

ÁNGELA Mama, no empieces.

CARMELA Hija mía, hay un jaleo aquí que no veas. ¿Tú cómo piensas sacar adelante una familia? Con un crío que tienes y el pobre Antonio, los problemas que tiene ... ¿No ves que tienes que ponerle un plato en la mesa tos los días? Tienen que estar los trapos limpios cuando llegue... Y cuando el crío se haga más grande, más trabajo va a haber, ¿y qué estás haciendo? Cuando yo era joven-

ÁNGELA Vale, mama, vale, me levanto. Hoy no estoy pa' esto. Déjalo, ya hago yo el café.

CARMELA No señor, el café lo puedo hacer yo. Pero cuando vuelve a casa, ¿tú le pones el café o no?

ÁNGELA Sí, se lo pongo.

CARMELA Él ya tiene mucho de lo que preocuparse, al menos podría tener una taza de café de su mujer.

ÁNGELA Vale. No te preocupes por Antonio, que le hago el café.

CARMELA Mira, ya que estás levantá, hazlo tú, que yo no encuentro la cucharilla.

ÁNGELA Está aquí la cucharilla, mama, no hacía falta organizar una expedición para encontrarla.

CARMELA Será fácil pa' ti. Pero pa' los demás... Aquí cada uno es dueño de su desorden.

ÁNGELA ¿Qué desorden, mama? Ayer no ordené la casa porque no estaba bien.

ESCENA 2

Entra Antonio cojeando de manera evidente. Ángela prepara el café.

CARMELA ¡Aquí está! Buenos días...

ANTONIO Buenos días, señora, hola, Ángela.

ÁNGELA Hola, Antonio.

Pausa.

CARMELA Bueno, Antonio, ¿cómo estás? ¿Cómo ha ío la terapia?

ANTONIO Bien... bien.

CARMELA ¿Pero tú cómo te encuentras?

ANTONIO Mejor... mejor.

CARMELA ¿Notas que estás mejorando?

ANTONIO Sí... sí.

CARMELA Menos mal... ya dijeron que hacía falta mucho tiempo. Ya es un milagro que puedas caminar sin bastón.

ÁNGELA Sí, el bastón de Moisés... Mama, ¿quién usa ya el bastón? Como mucho, una muleta.

CARMELA Tienes razón, si es que estoy mayor ya. En mis tiempos se usaba el bastón.

Bastón o muleta, ¿qué más da, Antonio? Sigue siendo un milagro.

ANTONIO Claro... claro.

CARMELA Ángela, ¿está listo el café pa' Antonio? Antonio, nos hemos puesto a hacerte el café...

ÁNGELA Está subiendo, con esta cafetera sube lenticio.

ANTONIO Gracias, señora.

CARMELA ¿Has desayunao? ¿Has comío algo?

ANTONIO No.

CARMELA ¿Y no quieres comer na'? Ángela, ¿tienes algo? Una galleta, un bollo...

ANTONIO No, señora, por la mañana no como nunca, no estoy acostumbrao.

ÁNGELA Solo café, como yo.

CARMELA Vale, pero es un hombre, un poco de sustancia tiene que tomar... ¿Entiendes,

Antonio? Come algo. Yo te veo una miaja chupao. ¿Estás comiendo? ¿Tú le das de comer?

ÁNGELA ¡Cómo no va a comer! Si es que duerme poco, siempre va de aquí p'allá. Pero son los del seguro, que le están haciendo perder una montoná de tiempo.

CARMELA Cucha, los desgraciaos. De todas formas, Antonio, tienes que esforzarte un poco, come algo que si no te quedas débil. ¿Sabes?

ANTONIO Vale, señora, no se preocupe, estoy bien.

CARMELA Luego además está el niño, Ángela. Uno se estresa y se cura más lento.

ANTONIO Fíjate si me estresa a mí mi hijo...

CARMELA Ya lo sé, era por decir. Pero uno tiene que curarse, sentirse cómodo en casa, tranquilo. Aquí las cosas están más o menos arreglás. Pero tenéis que estar tranquilos, yo vengo a echar una mano a Ángela si lo necesita con la casa o con el niño, sobre todo, que es el primer hijo y siempre es difícil porque to' es nuevo. Ángela no está acostumbrá.

ANTONIO Gracias, señora.

ÁNGELA No hace falta, mama-

CARMELA No va a hacer falta... claro que sí. No es fácil cuando uno está enfermo, débil. Lo digo por experiencia. Fíjate, Antonio, que tengo yo este problema con los dientes y esto no es vivir. No puedo ni comer, por las noches no duermo del dolor... Y si fuera

eso na más... Me da dolor de cabeza y vómitos, y encima me dan pinchazos aquí en la cara, como cuchillas, Antonio. Como si tuviera miles de agujas clavadas en la carne-

ANTONIO Sí, lo sé, señora, me lo ha dicho.

CARMELA ¿Ya te lo he dicho?

ANTONIO Un par de veces.

CARMELA Sí, pero ahora estoy peor. Uf, no te haces una idea.

ANTONIO Eh, no.

CARMELA Y encima estoy sola. Sin nadie que me ayude. Antes podía comer cosas blandas, pero ahora ni eso. El dentista ha hablao claro, si no me pone el implante, el problema no se arregla. Pero me ha pedío una montoná de dinero. ¿Cómo lo hago yo sola? 7.000 euros... es mucho, pero no es caro, que me he informao. Porque el problema es tan serio que hace falta una solución moderna, ¿sabes? ¿Cómo lo hago? Por desgracia, el pobrecico de mi marío no me dejó na'. Y no por mala leche, que quede claro. Lo único que tenía era Ángela... y, cumpliendo con la voluntad del Señor, te la he dao a ti. ¿A mí que me queda? Mi casa será un día vuestra casa, la tuya.

Pausa.

CARMELA ¿Antonio?

ANTONIO Sí, señora. Ya se lo dije la última vez: en cuanto los del seguro me den la indemnización de 30.000 euros, lo arreglamos, le ponemos una dentadura que se va a poder comer hasta las piedras.

CARMELA Un implante, no una dentadura.

ANTONIO Eso. ¡El implante!

CARMELA Gracias, Antonio.

ANTONIO No tiene importancia, señora.

Pausa.

CARMELA ¿Pero estos cuándo van a pagar?

ÁNGELA (*mientras tanto, ha servido el café a Antonio*) Mama, hace falta un poco de tiempo.

Antonio va todos los días, llama, hace cosas... Pero la última vez dijeron que en 15 días nos pagaban. ¿Verdad, Antonio?

ANTONIO Sí, sí.

CARMELA Bueno, esperemos entonces. Pero, Antonio, llámalos que ya sabes como son, cuando tienen que soltar el dinero no se dan prisa nunca.

ANTONIO Lo sé, lo sé.

CARMELA Bueno, dejo de molestaros que no me encuentro muy bien, me voy a descansar un poco. Hasta luego, Antonio.

ANTONIO Hasta luego, señora.

CARMELA (*aparte*) Oye, Ángela, por favor, que vaya todos los días al seguro, que si no estos dejan que pase otro mes. ¿Vale?

ANGELA Sí, mama, no te preocupes. ¿No lo has oído? Antonio te pone el implante.

CARMELA Sí, es lo mínimo que puede hacer, que soy su suegra. Adiós, cuídate. Dale un beso al crío.

ANGELA Vale, vente cuando quieras a verlo o a llevártelo de paseo, que yo la luz del sol no la aguanto.

CARMELA Claro, en cuanto esté una miaja mejor de los dientes vengo a verlo. Cuídate.

Doña Carmela sale.

ESCENA 3

Ángela y Antonio se quedan solos. Antonio está absorto en sus pensamientos. Ángela mira a Antonio, luego, mira a la cocina, de nuevo a Antonio, y se pierde en el silencio de la casa.

Pausa.

ÁNGELA Antonio, ¿te apetece comer algo en concreto hoy?

ANTONIO No, Ángela, lo que sea.

ÁNGELA Vale, en un rato me pongo a cocinar. ¿Te molesta si pongo la música?

ANTONIO ¿Todavía te duele la cabeza?

ÁNGELA Sí, desde anoche.

ANTONIO Vale, ponla. Nos estamos haciendo expertos en música clásica. Al final el nene se va a hacer director de orquesta.

ÁNGELA Como siga así...

ANTONIO Con la mierda de batuta esa en la mano... como un marica.

Ángela pone la música, pero el niño empieza a llorar.

ANTONIO Míralo, cómo oye el reclamo.

Ángela deja la música y se va a la habitación del niño, enciende la luz y empieza a acunarlo desesperada.

ESCENA 4

Antonio, ya solo, saca un rasca y gana del bolsillo. Empieza a rascar.

ANTONIO (*rascando, como en trance*) Tengo que conseguir pasta. Tengo que conseguir pasta.

Tienes que darme pasta. La vida es así: uno hace sacrificios y pasa una vida de mierda y luego viene uno, un gilipollas, le toca la Primitiva y está de puta madre. No le debe na' a nadie. Luego se compra un Ferrari guapo, de esos que llegan a 200 por hora y se para en 14 segundos, pero no se pone a 200 por hora y va lentico, pa' poder chulear delante de to's los que haya. Tienen que reventar de la envidia, quedarse con la boca abierta. Tienes que darme pasta. ¿Qué quieres ser de mayor? "¡Quiero tener una gasolinera!". ¿Por qué? "¿Tú has visto el dinero que tiene un gasolinero? Un montón, por lo menos 100.000 pesetas". Ay, 100.000 pesetas... "Un buen 'Caravaggio', como dices tú... papi, ¿quién es Caravaggio?". Era uno que pintaba cuadros, uno importante. "Yo también quiero ser alguien importante". Pues tienes que ganar mucho dinero. Si ganas dinero, te compras una buena casa en Puerto Banús y así no ves más a esta gente ni esta miseria. "Es verdad, papi... ¿y cómo hago para ganar mucho dinero?". Tienes que saber esperar tu momento, tienes que saber reconocerlo y, cuando pase por delante de ti, no lo debes dejar escapar. Debes echarle huevos, no tienes que tener miedo, eso es lo que diferencia entre un ganador y un esclavo de la miseria: ¡los huevos! "Ah, vale, papi... yo quiero tener huevos, quiero tenerlos, quiero ser importante..."

(*termina de rascar*) ¡Me cagüen tu sangre y en tu raza! Este me ha dado este rasca que está ya amañao pa' perder. Ya no me la da más. (*mira a su alrededor, coge el teléfono y llama*) Hey, soy Antonio. ¿Entonces? No, me habías dicho queme contarías hoy, hace ya dos semanas que... ah, ¿y cuándo me lo pensaba decir? Bueno, vale... ¿Entonces de cuánto estamos hablando? ¿40 mil? ... no, no, está bien... ¿pero cómo hacemos? ¿Dónde? ¿En Nepal? Vaya... hasta Nepal... ¿y dónde está? Bueno, ya me estáis tomando el pelo ...

Ángela deja al niño en la cuna. Apaga la luz y vuelve a entrar.

Sí, hablamos más tarde... que vea... no sé... eh... vale, adiós. (*cuelga*)

ÁNGELA ¡To' listo!

ANTONIO ¿To' listo el qué?

ÁNGELA El crío. Se ha tranquilizao enseguida, lo he puesto a dormir boca abajo.

ANTONIO Ah, bien. Has hecho bien. El nene tiene que descansar bien.

Pausa.

ÁNGELA Mira, he pensao que mejor hago algo rápido pa' comer, un poco de pasta con salsa.

ANTONIO Sí, Ángela, no te preocupes, así está genial. ¿Pero el crío ha comío?

ÁNGELA Sí, ha comío.

ANTONIO Lo veo más tranquilo últimamente, estoy contento.

ANGELA ¿Y de segundo?

ANTONIO No sé. La otra noche le pasé el balón dentro de la cuna, Ángela, le dio una patá que la mandó fuera de la habitación. Este se hace un gran delantero, el mejor de España, o de Europa.

ÁNGELA Ya. Antonio, ¿de segundo?

ANTONIO Na'.

ÁNGELA ¿Cómo que na'?

ANTONIO O igual con to' esto de la música, se hace músico, un cantante, un tenor.

ÁNGELA Claro. Pero me hace falta un poco de jamón, queso...

ANTONIO ¿No hay?

ÁNGELA No, hay que bajar a comprar que tenemos el frigo casi vacío.

ANTONIO Pero mejor futbolista, mucho dinero, muchas mujeres, una camiseta con mi apellido...

ÁNGELA Precioso. ¿Bajas o qué?

ANTONIO No. Disculpa, pero me duele un poco la pierna.

ÁNGELA ¿Te hago una tortilla entonces?

ANTONIO Ángela, haz lo que quieras, que me da lo mismo, de verdad.

ÁNGELA Ok, vale, hago lo que quiera, entendido.

ANTONIO En cuanto empiece a andar, lo apuntamos a la escuela de fútbol.

ESCENA 5

Entra Héctor con su hijo, Alejandro, mientras Antonio fantaseaba él solo y Ángela empezaba a preparar la comida con mucha tranquilidad.

HÉCTOR ¡Buenos días tengan ustedes, queridos muchachos!

ANTONIO Hey, Héctor, ven, ven, te estaba esperando.

HÉCTOR ¿Podemos acomodarnos, Antonio? Te quiero presentar a mi hijo Alejandro, me lo traigo ahora que ha acabado con sus quehaceres escolares para no dejarlo solo en casa más tiempo del que es necesario para un adolescente.

ANTONIO ¿Cómo estás, Álex? ¿Has desayunado? ¿Quieres un café...?

HÉCTOR No, no. Lamentablemente, el chico no se ha iniciado aún en el consumo de café, hoy en día se inician tarde a esta bonita costumbre, son chicos que se han criado con la publicidad.

ANTONIO Ah, ¿y qué te podemos ofrecer? Ángela, ¿qué podemos ofrecer a Alejandro?

ÁNGELA No sé, Antonio. ¡Buenos días, Héctor!

HÉCTOR Buenos días, Ángela, siempre tan sonriente y educada. Si me permites, Antonio, creo que has ganado la lotería del amor. Alejandro, ¿quieres algo?

Alejandro dice que no con la cabeza.

ANTONIO ¿Qué tienes? ¿No sabes hablar, Álex? ¿Se te ha comió la lengua el gato?

ÁNGELA Antonio, déjalo, que lo mismo está cortao...

ANTONIO ¿Estás cortao? Pero si tenemos casi la misma edad, si te portas así, me vas a hacer sentir un vejstorio.

ÁNGELA Más quisieras tú tener su edad... Álex, si quieres algo, no tienes más que decirlo, no te cortes.

ALEJANDRO Estoy bien, gracias.

ÁNGELA ¿Ves?

ANTONIO ¿Qué?

ÁNGELA A mí me ha respondío.

ANTONIO ¿Y qué estás insinuando?

ÁNGELA ¡Que eres un vejstorio! En cambio, a mí me ve más joven.

ANTONIO Calla. ¿Álex, es verdad eso?

HÉCTOR (*divertido*) No, estimado Antonio, al chico a veces le cuesta recuperarse del descanso nocturno, sin tener en consideración el hecho de que sufre de una timidez congénita, sobre todo con las personas nuevas.

ANTONIO ¿Lo has oío, Ángela? El chaval es tímido.

ÁNGELA Como dices tú.... eres más viejo, así que te tendré que dar la razón.

Alejandro se ríe.

ALEJANDRO¿Me puede dar un vaso de agua?

ÁNGELA Claro que sí, te lo llevo enseguida, y te doy un pastelito también.

ALEJANDROok.

HÉCTOR Muy bien, quizá mientras el chico disfruta de la generosidad y de la amabilidad de Ángela y, sin duda, degusta un maravilloso pastelito, podríamos ir a resolver la cuestión por la que me has telefoneado, Antonio.

ANTONIO Sí, vayamos un momentico. Ángela, nosotros vamos a hablar unas cosas. Alejandro se queda contigo, ¿vale?

ÁNGELA Sí, id tranquilos. Nosotros nos quedamos aquí.

HÉCTOR Alejandro, pórtate como un caballero con Ángela.

ALEJANDROok.

Héctor y Antonio salen.

ESCENA 6

Ángela y Alejandro se quedan solos.

Alejandro se sienta en la mesa. Ángela le lleva un vaso de agua y un pastelillo y se sienta.

ÁNGELA Bueno, Álex, ¿qué tal el cole?

ALEJANDRO Bien, me ha quedao una, pero en las demás he sacado seis y sietes.

ÁNGELA Ah, muy bien. ¿Y cuál te ha quedao?

ALEJANDRO Inglés.

ÁNGELA ¿No te gusta o no lo entiendes?

ALEJANDRO No me entra en la cabeza, lo he intentao, pero no entiendo la gramática, las declinaciones de los verbos no tienen sentido. Tienes que aprendértelas de memoria. Y cuando no entiendo una cosa, cuanto más me la aprendo de memoria, más se me olvida. Encima la profesora es mu' mala ...

ÁNGELA ¿Es severa?

ALEJANDRO No, es tonta, está mal de la cabeza. Nos manda cosas muy difíciles, poesías larguísimas que no se entienden na'. Luego los exámenes son muy difíciles, está chalá perdía.

ÁNGELA Bueno, si es solo el inglés tampoco pasa na'. Lo importante es que pases de curso, tienes toa la vida para aprender inglés. Eso con que te vayas de viaje por ahí, lo tienes en na'.

ALEJANDRO Sí. Mi madre se estaba interesando por un intercambio cultural, yo iba allí y un chico inglés venía aquí en verano. Luego mira...

ÁNGELA ¿No lo hizo?

ALEJANDRO No, porque papá no podría tener a un chico extranjero en casa, es peor que yo, no entiende na' de inglés.

Pausa.

ÁNGELA ¿Y tienes novia?

ALEJANDRO Lo dejamos hace un mes.

ÁNGELA ¿Por qué? ¿Ya no la querías?

ALEJANDRO Me puso los cuernos.

ÁNGELA (*aguantándose la risa*) ¿Que te puso los cuernos?

ALEJANDRO Puedes reírte, no te preocupes, no me importa.

ÁNGELA (*riendo*) No, perdona, es por cómo lo has dicho. ¿Y con quién te puso los cuernos?

ALEJANDRO Con un amigo mío que se hace siempre el gracioso con las chicas.

ÁNGELA Pero si era amigo tuyo, no debería hacerlo también con ella.

ALEJANDRO Sí, digamos que ha pasao lo que tenía que pasar. Pero lo de él me da igual, porque él es así, es guapo y está siempre rodeao de chicas. Pero es un imbécil. Era ella la que no tenía que engañarme. En cambio, se ha dejao llevar porque él es nuevo. Es una gilipollas, mi madre me lo dijo el primer día que la vio.

ÁNGELA Bueno, pero a esa edad las chicas son así, cambian de idea cada dos días.

ALEJANDRO Ya me he dao cuenta. Pero estoy mal porque al principio no soportaba que no estuviéramos juntos, porque me gustaba un montón.

ÁNGELA ¿Era guapa?

ALEJANDRO Sí, era una de las más guapas del colegio. Como tú. No, bueno, menos guapa que tú, pero casi.

Pausa.

ÁNGELA ¿Es que yo soy guapa?

ALEJANDRO Claro. ¿Tú ibas al mismo colegio que yo?

ÁNGELA Sí, hace diez o quince años.

ALEJANDRO En los baños todavía está escrito "Ángela, eres la más guapa del mundo",
"Ángela de 3º A, eres fantástica", y otras cosas que mejor no digo...

ÁNGELA ¿De verdad?

ALEJANDRO Sí. Yo sabía que eras tú, todos se acuerdan de ti.

Pausa.

ÁNGELA Bueno, verás como encuentras a una todavía más guapa, Álex, estoy segura.

ALEJANDRO Esperemos.

ÁNGELA Me juego lo que quieras.

Pausa.

ALEJANDRO Tu voz se parece un montón a la suya.

ÁNGELA ¿A la de esa que te puso los cuernos?

ALEJANDRO No, a la de mi madre. Y es raro. Últimamente me costaba recordar su voz, cuando pienso en ella, veo su cara pero no consigo acordarme de su voz. Creía que poco a poco iría desapareciendo. Luego te he oído a ti y poco a poco me ha venido a la cabeza, no la recuerdo muy bien, es parecía a la tuya pero más rasgá.

Pausa.

ÁNGELA ¿Te gusta?

ALEJANDRO Sí.

ÁNGELA Puedes venir todas las veces que quieras.

ALEJANDRO Gracias.

Pausa.

ALEJANDRO La verdad es que también se parece un poco el pelo, la longitud, el color, cómo lo llevas peinado...

ÁNGELA Ah, ¿sí? Bueno, no los llevo siempre así, normalmente me gusta rizármelo, pero hace falta tiempo y, sobre to', ganas de hacerlo, pero ahora mismo no tengo ninguna de las dos.

ALEJANDRO No te encuentras bien, ¿a que no? Tienes la cara cansá...

ÁNGELA Ehm... si es que tengo este dolor de cabeza desde que nació el niño... supongo que será un periodo de estrés.

ALEJANDRO Vaya, es un fastidio el dolor de cabeza.

Pausa.

ÁNGELA Bueno, pero podemos seguir hablando, no te preocupes, ya me he acostumbrao. Así me distraigo una miaja.

ALEJANDRO A ella también le gustaba hablar cuando no estaba bien, pero luego con el tiempo no podía responder, se cansaba mucho. Le faltaba el aire. Una vez me dijo que pa' ella cada respiración era demasiao preciosa pa' malgastarla hablando, prefería usarla pa' escuchar, pa' escuchar mi voz. Y entonces al final hablaba yo na' más. Le contaba to', cómo me había ío el día, lo que soñaba, lo que pasaba en el colegio... A veces no sabía si me escuchaba de verdad, pero yo seguía contándole y... bueno, ya ves que se me ha quedao el vicio de liarme a hablar sin parar...

ÁNGELA Qué va, a mí me gusta escucharte, sigue contando...

ESCENA 7

Entran Héctor y Antonio.

ÁNGELA ¿Ya habéis venío?

ANTONIO Ha sío rápido, ¿eh? Alejandro se ha comío el pastelito?

ALEJANDRO Sí, gracias.

ANTONIO Anda, a mí también me responde. He tomao una miaja el aire y me habré rejuvenecío.

ÁNGELA Gracias, Héctor, hasta que no nos den el dinero no vamos a poder arreglárnoslas.

HÉCTOR Querida Ángela, yo estaré siempre a su disposición. En este nido de amor no puede faltar la providencia. Su afecto me reconforta. Alejandro, despídete de nuestros queridos amigos, que no les molestamos más.

ALEJANDRO Vale. Que tenga buena tarde, Antonio.

ANTONIO Oy, ¿qué "buena tarde", si son las 10 de la mañana? Y ese "que tenga buena tarde", ¿a quién le estás hablando? ¿A don Vicencio, el portero?

ALEJANDRO Sí, es verdad, pero es que me sale solo.

ANTONIO Pues no lo dejes salir.

ALEJANDRO Vale. Adiós, Antonio. Adiós, Ángela.

ANTONIO ¡Así me gusta! Talué, Álex.

ÁNGELA Ven a vernos cuando quieras y te presentamos al nene.

HÉCTOR Oh, es cierto, la bendición de un niño ha llegado a esta casa. Estaremos encantados de que se produzca tan bonito encuentro. Ahora mismo, hemos de atender a las obligaciones sin demora y ciertos asuntos requieren un tiempo dedicado en exclusiva. En cualquier caso, debo volver a venir aquí pronto y, sin lugar a dudas, vendré también acompañado de Alejandro.

ALEJANDRO Sí, la próxima vez vengo con papá.

El niño llora en la habitación.

ÁNGELA Míralo, ha oído que estábamos hablando de él. Voy a ver. Nos vemos entonces.

ALEJANDRO Sí, adiós.

Ángela va a la habitación del niño. Empieza a acunarlo.

HÉCTOR Antonio, nos vemos en breve. Te aconsejaría que me llamaras en cuanto te llegue el dinero, eres joven y, como tal, eres proclive a tomarte los asuntos a la ligera. Me disgustaría que luego hubieras de pagar cifras difícilmente abarcables por un descuido o negligencia. Cuanto antes me devuelvas lo que me debes, menos subirán los intereses. Lo digo por vosotros.

ANTONIO Sí, Héctor, por eso no te preocupes, nos hace falta el dinero, ahorramos en to' lo que podemos. Pero con el crío, ya sabes...

HÉCTOR Lo sé bien, amigo mío. En estos tiempos modernos, con un niño es necesario que los jóvenes progenitores como vosotros inviertan al menos 700 euros al mes, por unidad, claro.

ANTONIO Como mínimo. Yo, pa' él, lo mejor, es un campeón, pobre del que me lo toque. Lo quiero llevar a un médico bueno porque está siempre llorando.

HÉCTOR Yo no soy experto, pero podría aventurar un diagnóstico: al tratarse de un neonato, creo que es algo bastante normal.

ANTONIO Sí, lo sé. Pero es horrible, ha habido una temporá que ni siquiera de noche estaba un momento tranquilo y yo no podía pegar ojo. Ahora se ha tranquilizao, pero yo de toas formas me he acostumbrao y puedo dormir por la noche.

HÉCTOR Querido Antonio, en materia de sueño sí que me considero un experto. No duermo nunca. Mi mente está continuamente invadida por números. Por tanto, para no estar toda la noche mirando al techo, últimamente he cogido la costumbre de ir al casino del hotel de abajo, donde no te he visto nunca, afortunadamente, porque no está a tu alcance.

ANTONIO Bueno, sí.

Pausa.

ANTONIO ¿Pero van todavía al casino todas las noches?

HÉCTOR Sí, ahora los verdaderos jugadores se reúnen allí. Todos. Puedo decir con certeza que es el único lugar, si no el último, en el que se puede jugar una partida digna de ser llamada así.

ANTONIO ¿Pero hacen pasta?

HÉCTOR Sí, 2-5 euros.

ANTONIO ¿Con cuánto se entra mínimo?

HÉCTOR 300 euros, pero con dos entradas mínimas obligatorias. La mesa es rica y los platos son abundantes a menudo. Hemos hecho manos de 1500, 2000 euros. Y su comisión es baja, se llevan el 5 % por plato.

ANTONIO ¿El croupier cómo es? ¿Roba algunas fichas?

HÉCTOR Antonio, amigo, ¿cómo se te ocurren esas ideas? El nivel de la mesa no permite ese tipo de dinámicas, hay jugadores con muy buenas dotes de cálculo, difíciles de timar.

ANTONIO No he ío nunca. Yo iba al salón de juego, pero lo han cerrado.

HÉCTOR Lo conocía, pero no iba. Un lugar de cierrabares, ningún respeto a la mesa, muchas palabras y poco peculio. En el casino, en cambio, no falta nada: cocina típica servida en la mesa, bar sin límite, masajistas... Se está bien.

Pausa.

ALEJANDRO Papá, ¿nos vamos?

HÉCTOR Sí... nos hemos liado a hablar. Adiós, Antonio.

ANTONIO Adiós, Héctor.

Héctor y Alejandro salen.

ESCENA 8

Antonio saca un boleto de apuestas de fútbol del bolsillo. Empieza a estudiarlo.

ANTONIO Ángela.

Pausa.

ANTONIO Ángela... ¡Ángela! ¡Ángela! ¡ÁNGELA!

Vuelve Ángela de la habitación después de calmar al niño.

ÁNGELA Antonio, ¿qué os pasa hoy que gritáis tos mi nombre?

ANTONIO Ángela, tengo que pedirte una cosa.

ÁNGELA Dime.

ANTONIO Es mu' importante, Ángela.

ANGELA Bueno, cuando te pones así es una gilipollez.

ANTONIO Si me quisieras, no hablarías así.

ÁNGELA Si hubieras encontrao a otra que te quiera como te quiero yo ...

ANTONIO ¿Qué quieres decir? ¿Que he ganao de verdad la lotería del amor al conocerte a ti?

ÁNGELA ¿Lo dudas? ¿Es que no sabes que yo en el colegio era la más guapa de toas?

ANTONIO Am, ¿y quién eras, Miss Insti?

ÁNGELA Mira, si no me crees, ve a mirar al baño, que todavía está ahí escrito.

ANTONIO Si tú eres Miss Mundo, mi amor, ¿por qué te crees que me he casao contigo?

ÁNGELA Ah, ¿que solo te has casao conmigo porque soy guapa?

ANTONIO No hay quien te entienda, a cada cosa que digo le ves algo negativo.

ÁNGELA Venga, dime rápido lo que me ibas a pedir.

ANTONIO No, Ángela, rápido no, que es mu' serio.

ÁNGELA Veeenga.

ANTONIO ¿Estás lista?

ÁNGELA Sí.

ANTONIO Pues... Ángela, no te distraigas.

ÁNGELA ¿Quién se está distrayendo?

ANTONIO Tú. Miras a los laos, te mueves...

ÁNGELA Joer, Antonio, estoy aquí, te estoy escuchando.

ANTONIO No, me tienes que mirar también.

ÁNGELA Te miiiro.

ANTONIO Sí, pero te tienes que estar quieta.

ÁNGELA Antonio, que te tiro a la cabeza lo primero que pille.

ANTONIO Bien, esa es la actitud, agresiva.

ÁNGELA Antonio, que se me estaba pasando un poco el dolor de cabeza y estás haciendo que me vuelva a dar.

ANTONIO No, no, entonces muévete.

ÁNGELA ¡Venga ya!

ANTONIO Barça-Madrid, ¿marcan más o menos de 2 goles?

ÁNGELA ¿Eso era lo que me ibas a pedir?

ANTONIO Sí, algo mu' importante, te he dicho. ¿Qué me dices?

ÁNGELA ¿Y yo qué sé, Antonio?

ANTONIO Tú no tienes que saber, tú lo que tienes que hacer es decirme la sensación, lo que crees...

ÁNGELA No sé.

ANTONIO Venga, cari... ¿más o menos de 2 goles?

ÁNGELA ¿Qué equipos son?

ANTONIO Barça-Madrid.

ÁNGELA ¿Más o menos de 2 goles? ¿Pero los dos juntos?

ANTONIO Sí.

ÁNGELA ¿Y si hacen dos goles justos?

ANTONIO Cuenta como si fuera menos.

ÁNGELA ¿Cómo va a contar como si fuera menos de dos goles si son dos goles?

ANTONIO Porque el Under se da a 2,5.

ÁNGELA ¿Y qué es el Under?

ANTONIO Ángela, luz de mi vida... ¿qué más te da? Dime solo si son más o menos de dos goles.

ÁNGELA ¿Qué pasa? ¿Que no lo puedo entender? ¿Soy tonta?

ANTONIO Under y Over, se juega con los goles que marcan los dos equipos en un partido. El límite es 2,5 goles. Por tanto...

ÁNGELA Si marcan tres goles es Over y si marcan 0, 1 o 2 es Under.

ANTONIO Exacto. También es Over si hacen 4, 5 o 10.

ÁNGELA Sí, ya lo suponía.

ANTONIO Muy bien. ¿Bueno, qué?

ÁNGELA Over.

ANTONIO Ok. ¿Valencia-Villarreal?

ÁNGELA Under.

ANTONIO Así me gusta. Granada-Sevilla, ¿quién gana?

ANGELA Empate.

ANTONIO ¿Betis-Osasuna?

ÁNGELA ¿También quién gana?

ANTONIO No, UnderoOver.

ÁNGELA Over. ¿Hemos terminao?

ANTONIO No, cari, espera, el último. La apuesta está mu baja todavía. Cari, concéntrate, que en este boleto ponemos 20 euros y nos llevamos 3000. Si sale, te juro que pillamos los billetes del avión y nos vamos a Ibiza. Nos pillamos un bungalow, pero no de esos de pobres de cuatro duros, uno de esos de dentro de un resort to' incluío con 3 estrellas Miguelín. Nos llevamos también al crío, se lo dejamos a las niñas del miniclub, a ver si se hace amigo de alguna guiri, lo mismo hasta se casa, porque si ha salío a mí, es precoz. Tú, cari, te haces tos los tratamientos pa' relajarte, que verás que en Ibiza el dolor de cabeza desaparece en 10 minutos, te lo digo yo. Y cuando estemos allí, nos bronceamos, nos hacemos fotos y las subimos al Facebook. Etiquetamos a tos los amigos. Hay que hacer 50 fotos al día, tengo que crear un álbum "Antonio y Ángela en Ibiza" tan grande que no va a caber en Facebook. Y no solo eso. Te digo otra cosa. Les traemos un regalo a tos, un souvenir bonico típico de allí, de esos que tienen imán pa' que lo pongan en el frigorífico y se acuerden tos los días que tú y yo hemos ío a Ibiza. Así les damos en tos los morros a quienes no nos quieran. Cada vez que quieran algo de comer verán el souvenir y les vendrá a la cabeza una de esas fotos de cuando nos comimos la langosta, la mariscada y tos esos platos sofisticaos que salen por la tele. Ellos las miran y nosotros nos las comemos, ¿sabes, cari?... Venga, vamos, dime el último: Atlético de Madrid-Real Sociedad, ¿quién gana?

ÁNGELA El Atlético. Antonio, va a ganar el Atlético, lo veo.

ANTONIO Pues si lo ves, pongo 50 euros, así nos vamos 2 semanas o 3 a Ibiza.

ÁNGELA ¿Pero 50 euros no es mucho, Antonio?

ANTONIO No te preocupes, cari, está ganao... podemos ir pillando el avión. Ya estamos allí.

A esta hora estaremos en la playa y luego, por la noche, te llevo a bailar to' morena.

ÁNGELA No, Antonio, déjame tranquila ... espera, que me haces daño

ANTONIO Vamos, que sé yo que eres una bailarina profesional.

ÁNGELA Ah, ah, Antonio, que me haces cosquillas... me vas a tirar...

ANTONIO ¿Has visto alguna vez a un cojo bailando así?

ÁNGELA Qué va.

ANTONIO Dime la verdad, ¿cuál es mi estilo?

ÁNGELA Único.

ANTONIO Ven aquí... *Bailan. Parece que se aman.*

ESCENA 9

Es de noche. A pesar de que es tarde, la lámpara de al lado del sillón pone el ambiente siempre igual, oscuro y silencioso. En la habitación, Ángela está sentada al lado de la cuna, con su pañuelo en la cabeza y con la luz de la lámpara encendida.

Entra Antonio.

ANTONIO *(al teléfono)* Sí, soy Antonio. Esta mañana no he entendío na' de na'. Bueno, lo primero que quiero saber es: ¿cuánto tiempo hace falta pa' organizar esto? Lo segundo: ¿es seguro? ¿O voy allí, me duermen y luego me despierto fiambre? No, el precio está bien. Pero te estoy diciendo que quiero la mitad ahora y la mitad después... Bueno. Pero hablemos de lo más importante... ¿qué es eso de Nepal? ¿Dónde coño está el Nepal ese? Y, sobre to', ¿cómo cojones llevo a Nepal?

Ángela, oyendo la voz de Antonio, vuelve al salón.

ÁNGELA Antonio, ¿eres tú?

ANTONIO *(disimulando)* Vale, vale, ya hablaremos de eso. A ver si lo hacemos pronto que es un poco urgente. Adiós.

ÁNGELA ¿Con quién estabas hablando?

ANTONIO ¿Con quién voy a hablar? Con los del seguro.

ÁNGELA ¿A esta hora?

ANTONIO Ahora tengo el número personal de un agente, nos hemos hecho amigos de tantas veces que he ío. Dijo que lo llamara cuando quisiera y le tomé la palabra. ¿Por qué? ¿Dices que estoy quedando mal?

ÁNGELA No, si lo ha dicho él... los que están quedando mal son ellos con tanto retraso.

Pausa. Antonio se sienta en el sillón.

ANTONIO ¿Pero qué pasa? ¿No estabas durmiendo?

ÁNGELA Estaba medio dormía. Este dolor de cabeza me está quitando la vida.

ANTONIO Se quitará, no te preocupes, será una mala racha. Y si no se quita, en cuanto llegue el dinero te llevo a un médico bueno.

ÁNGELA Buf, a ver... el dinero lo necesitamos para otras cosas, tenemos muchas cosas atrasadas... y todavía hay que hacer la habitación del crío.

ANTONIO Eso es lo primero que vamos a hacer.

ÁNGELA Hay que poner la mampara de la ducha, comprar el sofá, falta la lámpara de nuestra habitación, algunos muebles-

ANTONIO Lo sé, Ángela, lo sé... poco a poco vamos haciéndolo todo.

ÁNGELA Ya, si era por decirlo, no quiero provocarte ansiedad.

ANTONIO ¿Qué ansiedad? Es solo que estoy cansao.

ÁNGELA Lo sé, lo sé.

Pausa.

ÁNGELA ¿Me puedo poner un poquito a tu lao? Abrázame un poco, va...

ANTONIO No, Ángela, por favor, no te me eches encima.

Pausa.

ANTONIO Me duele la pierna, no me digas na'. Ponte tú, yo voy un rato al lado del crío que hoy no lo he visto na'. Ah, Ángela, toma, cógelo.

ÁNGELA ¿Qué es este dinero?

ANTONIO Na', me han tocao 500 euros en un rasca y gana.

ÁNGELA ¿De verdad? ¡Qué bien! La suerte también pasa por aquí de vez en cuando.

ANTONIO Bueno, sí.

Antonio va a la habitación del niño. Apaga la luz de la lámpara.

ÁNGELA Buenas noches, Antonio.

ESCENA 10

Es por la mañana. Ángela está dormida en el sillón. Antonio enciende la luz de la habitación. Va al salón y empieza a preparar el café.

Entran Héctor y Alejandro.

Antonio le invita a no hacer ruido y a hablar en voz baja para no despertar a Ángela.

HÉCTOR Antonio, ¿qué ha pasado?

ANTONIO Héctor, ¿qué quieres que te diga?... tengo una cabeza de mierda.

HÉCTOR Y digo yo, no eres un muchacho pudiente, no tienes un duro... ¿y te tiras al mar con los tiburones con las fauces abiertas?

ANTONIO Pero yo quería hacer una partida así, he perdido un plato de 2000 euros y me he encabezao con que lo tenía que recuperar.

HÉCTOR Antonio, pero cuando no tienes los astros a tu favor tienes que dejar las cartas en el mazo, así tiras el dinero y mientras te ahogas.

ANTONIO Pero las cartas se movían, se movían mu bien, había recuperao el dinero, es más, estaba ganando. Tenía una montaña de fichas, como 7 u 8 mil euros. Jugaba desatao. No me daba miedo na'. Veía cualquier cosa. La gente veía mi apuesta y yo la veía otra vez, ellos volvían a verla y yo, con la mirá seria, en silencio, concentrado, decía "¡All-in!" y ellos pasaban la mano. Los fundía a tos, uno a uno, no había cosa igual, era el mejor, el que tenía más suerte. Pensaba que esta mañana tos estarían hablando de que Antonio había desbancao a tos los jugadores del casino... sí, to' iba como estaba previsto. Pero luego, Héctor, ha salío la mano más absurda que podía salir en la historia del póker. Yo con Dos Reinas y tos pasando. Y va un capullo con una potra del quince y ve la apuesta. Tos pasan. Quedamos solo él y yo. Yo veo la apuesta y el capullo igual. FLOP: Q de picas, 10 de corazones, K de corazones. Yo tengo un gran trío de reinas. Él puede tener cualquier cosa Empiezo a temeruna escalera de

color o que él tenga A y J y tiene la escalera, o dos K, total, que me mantengo bajo y hago check. Él hace check. Yo pienso "qué tendrá el capullo este". TURN: 10 de picas. Yo tengo un full y, sinceramente, no creía que pudiera tener uno mayor que el mío, así que salgo con una apuesta de 500 euros. El capullo la ve. Entonces algo tiene, seguro, pero no lo imaginaba con dos K en la mano. Me siento fuerte. Siento que hago un buen plato y luego, te lo juro por mi crío, Héctor, habría dicho "me levanto y me voy". River: Reina de corazones. ¿Y sabes qué pensé? Me disgustó un poco, porque pensaba que estaba haciendo un buen póker y el plato no estaba lo suficientemente plano. Subo otros 500... y él piensa un momento y va y me sube 1500 euros... ¡a mí! ¿No ha entendido na el capullo este? Yo estaba temblando, no podía ser verdad. Dije "All-in" y esperaba que me llamara porque estaba haciendo un plato de 14.000 euros, Héctor. Y va el capullo y me llama enseguida, ni siquiera me dio tiempo a entender cuánto dinero había, él grita_ "¡¡LO VEO!!" y me gira las cartas en la cara. A y J de corazones, escalera real. ¿Pero cómo es posible? La mierda de la Reina de Corazones me ha arruinado a mí... ¡una escalera real! Héctor, ¿te das cuenta? Un plato de 14.000 euros, pa' tirarse por un barranco... la puta reina de corazones... qué mierda.

HÉCTOR Déjame adivinar... Ángela no sabe nada de esto.

ANTONIO No, y no debe saber na'. Me quedaron 500 euros y se los di a ella. Pero de lo demás no me queda na'.

HÉCTOR Antonio, amigo, si te presto otros 5 mil llegamos a 15 mil, los primeros 5 los tomásteis cuando nació el niño y lo permití porque la providencia del neonato no debe verse afectada nunca, pero esta negligencia que has cometido, Antonio, me hace replantearme tu seriedad.

ANTONIO No, hombre, Héctor, tú me das 5 mil y yo se los doy en mano a Ángela y no los toco.

HÉCTOR Antonio, entiende que debo protegerme. Y como quizá no te queda claro que para mí esto no es un juego, debo introducir algunas modificaciones sustanciosas a nuestros acuerdos. Me pones en la situación de tener que meterte prisa.

ANTONIO Héctor, que me tiene que llegar el dinero del seguro, ayer mismo les llamé.

HÉCTOR Vale, Antonio. Son 15 mil con el 50 % porque eres un buen chico y tienes una bonita familia, me debes 23 mil en 10 días, si no, ya sabes... aumentamos 2500 a la semana.

ANTONIO Bueno, vale, qué te puedo decir... no tengo otra posibilidad.

HÉCTOR Hoy, hoy es cuando no la tienes. Ayer la tenías. Vamos a por el dinero. Alejandro, tú espera aquí, volvemos enseguida.

Antonio y Héctor salen.

Alejandro se queda en el salón a esperando con Ángela, que duerme en el sillón.

ESCENA 11

Alejandro se acerca al sillón en el que duerme Ángela. Le acaricia el pelo. De repente, rompe a llorar desesperadamente. Ángela se despierta.

ÁNGELA ¿Alejandro? ¿Qué pasa?

Pausa.

Ángela se acerca y le abraza.

ÁNGELA Vente, Álex, que te doy un vaso de agua.

ALEJANDRO Perdón, perdóname.

ÁNGELA ¿Que te perdone por qué?

ALEJANDRO Por despertarte.

ÁNGELA Qué va... además, es tarde y tengo una montoná de cosas que hacer. Ay, esta noche he dormío bien, se me ha pasao el dolor de cabeza.

ALEJANDRO ¿De verdad?

ÁNGELA Sí, siento la cabeza ligera, como un globo que vuela.

ALEJANDRO *(sonriendo)* Esperemos que no se te vuele también.

ÁNGELA No, que entonces me doy con la cabeza en el techo y me vuelve el dolor de cabeza.

Se ríen.

ÁNGELA ¿Estás mejor?

ALEJANDRO Sí, sí. Gracias. No me había sucedido nunca, se me ha juntao to' y no me he podía controlar.

ÁNGELA Es normal, lo raro sería que no fuera así. Cuando necesites desahogarte un poco, te vienes. No te dé vergüenza.

ALEJANDRO Ok.

ESCENA 12

Entra Doña Carmela alterada y jadeando.

CARMELA Ángela, ¿pero tú en qué mundo estás?

ÁNGELA ¿En cuál voy a estar?

CARMELA ¿Pero es que no sabes la que ha líao el desgraciao de tu marío?

ÁNGELA No, ¿qué ha hecho?

CARMELA Ay, madre del amor hermoso, válgame, ¿cómo que no sabes nada? Tú venga a dormir en vez de controlar un poco al marío este tuyo.

ÁNGELA Mama, no te agites tanto, anda, y dime qué ha pasao.

CARMELA Ay, madre del Señor, deja que me siente, estoy fatal. Ya me imaginaba yo que tú no sabías na'. Mira que te lo he dicho, "ten los ojos abiertos, estate pendiente de Antonio, que es mu' joven", y tú na', lo único que haces es alterarme a mí.

ÁNGELA Bueno, vale ya, ¿no? ¿O también te vas a poner a decirme a mí cosas malas? Cuéntame, si ya me espero cualquier cosa... ¿llevo cuernos yo también?

CARMELA ¿Qué cuernos? Pa' cuernos, los que tiene el desgraciao de Antonio. Me he enterao de que anoche se fue al casino del hotel y ha perdío una montoná perrasjugando a las cartas.

ÁNGELA ¿Qué estás hablando?

CARMELA Lo sabe to'l mundo ya, ha perdío to'l dinero que le habían prestao.

Pausa.

ÁNGELA Álex... ¿qué haces aquí?

ALEJANDRO Ángela, no me metas en medio a mí.

ÁNGELA Álex, yo te tengo cariño, eso es importante, tengo un crío pequeño.

CARMELA ¿Este es el hijo de Héctor? Antonio está haciendo otra de las tuyas, ya verás.

ÁNGELA Álex, por favor.

ALEJANDRO Se han ío a por otros 5 mil euros pa' dártelos a ti y que no te enteres de na' de lo que ha pasao.

ÁNGELA ¿Otros 5 mil? ¡Mal rayo le parta! Y de deudas hasta el cuello que estamos ya... 10 mil euros más los intereses.

CARMELA ¡Ay! ¡Jesús, María y Joséééé!

ALEJANDRO 15 mil.

ÁNGELA ¡¿15 mil de intereses?!

ALEJANDRO No, 15 mil es el préstamo.

CARMELA Ay, ay, ay, Dios mío misericordioso, Virgencica, ayúdanos.¹²⁸ ¿Qué nos estás diciendo?

ÁNGELA ¿Por qué 15 mil?

ALEJANDRO 5 mil que ha perdío, 5 mil hoy y 5 mil cuando nació el niño.

ÁNGELA ¿Cuándo nació el niño?

CARMELA ¡Ángela! Que se me está congelando la sangre en las venas.

ÁNGELA A ti, mama, yo tengo la lava del Vesubio recorriéndome to'l cuerpo. Álex, tú no me has dicho na', ¿entendió?

ALEJANDRO Vale. Lo siento. Si quieres hablo con papá, a ver si os baja los intereses.

ÁNGELA No, tú no te metas en medio que no tienes na' que ver.

ALEJANDRO Pero yo lo hago encantao.

ÁNGELA No te preocupes, perdona por haberme puesto así, pero es que si no, muerdo a alguien. Me está provocando dolor de cabeza el mentiroso este.

CARMELA ¡Puto mentiroso! Me había prometío el implante.

ESCENA 13

Entra Antonio.

ANTONIO Hey, Ángela, buenos días, Señora... Álex, tu padre te está esperando abajo, bájate.

Pausa.

ANTONIO Oh, ¿qué pasa? ¿Habéis perdío una primitiva premiá o qué?

ÁNGELA ¿De dónde vienes, Antonio?

ANTONIO De abajo.

ÁNGELA Antonio, no te hagas el tonto. ¿Pa' qué ha venío Héctor aquí esta mañana?

ANTONIO Na', pa' ver al crío con Alejandro... ¿verdad, Álex?

CARMELA Cucha, cucha, qué falso que es. Y tiene el valor de hacer como que la cosa no va con él.

ANTONIO ¿Qué cosa? Alejandro, ¿has hecho algo? ¿No habrás entendío mal algo?

ÁNGELA No, Alejandro lo ha entendío to' perfectamente, no te preocupes, y yo también lo he entendío, y mama también.

CARMELA Aquí el único imbécil que no ha entendío na' eres tú.

ANTONIO Ah, ¿sí? ¿Y qué habéis entendío?

ÁNGELA Antonio, ¿lo has hecho de verdad?

CARMELA Mira, muchacho, nosotras no somos tontas, así que mejor que no te metas por el camino oscuro de la mentira que te pierdes, te quedas solo y lloras.

ÁNGELA Venga...

ANTONIO Álex, no has aprendío una mierda de tu padre, has cantao enseguida.

ÁNGELA No metas en esto al muchacho... ¿ahora qué? Mira, Antonio, cuéntame lo que has hecho y cuéntamelo ya, que si no me voy a poner a gritar.

CARMELA ¡Y se despierta el crío!

ÁNGELA Mama, por favor...

ANTONIO Na', Ángela, he pedío otros mil euros a Héctor, ¿vale?

ÁNGELA Ah, ¿otros mil euros? ¿Por qué, Antonio? ¿Por qué?

CARMELA ¿Qué ha dicho? ¿Que ha pedío otros mil euros?

ÁNGELA Sí, mil...

CARMELA Ay, Dios, Dios, Dios... pero este tío es un mierda.

ANTONIO Que se los he pedío porque te he encargao un regalo pa' ti.¹⁴⁰

CARMELA ¿A este qué le pasa? ¿Que tiene telarañas en el cerebro?

ANTONIO Ya sé que no es momento pa' regalos, pero joé, ¿es que mi mujer nunca se merece na'?

CARMELA Y, ya que estabas, ¿por qué no me has cogío un regalo a mí también?

ÁNGELA Amor mío, siempre haces estas cosas inesperás... ¿pero qué tienes en la cabeza? ¿QUÉ TIENES? Porque lo quiero saber.

ANTONIO ¿Pero por qué gritas?

ÁNGELA Antonio, que me digas la verdad o me tiro por la ventana.

ANTONIO Ángela, ¿por qué me dices estas cosas?

CARMELA Ángela, que estamos en el segundo, te vas a hacer daño...

ÁNGELA ¿Que me hago daño? ¿Daño? Me quiero morir.

ANTONIO Álex, tío, ¿qué leches le has dicho a estas dos que están desquiciás?

ALESS.RO Lo siento, Antonio.

ÁNGELA Alex, calla, no te disculpes con el gilipollas este.

ANTONIO ¡Bueno, vale ya! ¿Qué pasa?

ÁNGELA ¿Has pedío prestaos otros 5 mil euros?

ANTONIO ¿Qué dices? Alejandro no ha entendío una leche.

ÁNGELA Antonio, por Dios, ¿por qué haces estas cosas? Eso es que no me quieres, que no te importo yo, ni tu hijo.

CARMELA Ni tu suegra.

ANTONIO Ángela... ¿cómo no te voy a querer...?

Pausa.

CARMELA Antonio, se han enterao tos de que anoche perdiste to' jugando a las cartas en el casino del hotel. Van diciendo que te han desplumao como los pollos. Que ahí están tos organizaos y solo querían un tonto al que sacarle las perras.

ÁNGELA Antonio, ¿qué...?

Pausa.

ANTONIO Ángela, he hecho una gilipollez, pero no es pa' tanto... puedo recuperarlo.

ÁNGELA ¿Qué quieres recuperar, Antonio? ¿Qué quieres recuperar?

CARMELA ¿Qué va a recuperar, Ángela? Esta es otra más de las tuyas.

ANTONIO ¿Qué dices? Qué sabréis vosotras del juego... son cosas que pasan.

ÁNGELA Antonio, ¿5 mil euros son cosas que pasan? Sabes que necesitábamos el dinero y tú vas y juegas a juegos de azar con la vida de tu familia.

ANTONIO Ángela, estás exagerando.

ÁNGELA No, no estoy exagerando... Antonio, ¿hay algo más que me quieras decir?

ANTONIO No, Ángela, ya te lo he contao to', perdona.

ÁNGELA No me lo creo.

ANTONIO Venga, Ángela, que lo arreglo todo con el dinero del seguro.

ÁNGELA Claro, ¿cuánto es? 10 mil de deuda más intereses...

ANTONIO Aún nos queda bastante dinero.

ÁNGELA Nos quedaría más dinero... si no fuera por los otros 5 mil euros que pediste prestaos cuando nació el niño.

ANTONIO Álex, te voy a cortar los huevos, cuidao con el niño, que me va a arruinar la vida...

ÁNGELA Antonio, estate quieto, como le pongas una mano encima al muchacho vas a demostrar ser todavía peor de lo que estás demostrando.

CARMELA Está quedando como lo que es el caradura este, que iba de bueno cuando venía a casa... y fíjate la que me ha liao.

ÁNGELA Álex, baja con tu padre, venga.

ALEJANDRO Vale... lo siento.

ÁNGELA Tranqui, no te preocupes, no es tu culpa.

Alejandro baja.

ESCENA 14

Pausa.

ÁNGELA Has pedío otros 5 mil euros... y lo que más me jode no es que no me lo hayas dicho, que es que no quiero ni saber en qué te los habrás gastao, miedo me da saber lo que saldrá por esa boca. Lo que más me jode es que cuando nació el niño estuvimos a punto de perderlo porque no teníamos ni un duro pa' pagar un ginecólogo privao que me siguiera y me llevaste a parir con el primer gilipollas que apareció por urgencias. No hemos hecho las últimas ecografías, no me he tomao las medicinas pa' recuperarme, he estao malísima y todavía estoy con este dolor de cabeza que me está quitando la vida y tú, TÚ, que eres mi marío, que juraste que me cuidarías, me has tratao como una máquina medio abollá, que va bien mientras pueda seguir andando sola y, si se para, se tira al chatarrero, que total, no me sirve na' más que pa' ir de un lao al otro, ¿o no, Antonio? Que cuando tuviste el accidente era lo más importante para ti, que no te podías ni mover, que decías que ya no eras un hombre, que eras inútil... ¿te acuerdas? ¿O se te ha olvidao?

ANTONIO Me acuerdo.

ÁNGELA ¿Y ahora qué hacemos? Con todo el dinero que has pedío prestao, ¿cuánto nos queda? Y no intentes siquiera contarme cualquier gilipollez, que te mato.

ANTONIO Si pago antes de la semana que viene, nos quedan 7 mil euros.

ÁNGELA ¿Y qué hacemos con 7 mil euros?

CARMELA No quiero decirlo, pero lo mío es algo urgente...

Pausa.

ANTONIO Escucha, Ángela, sé que me he equivocao, pero he encontrao una solución.

Puedo pillar otros 40 mil euros y con eso lo arreglamos to'.

ÁNGELA Ah, ¿sí? ¿Y de dónde los vas a sacar? ¿Con cualquier apuesta tonta de las tuyas?

ANTONIO No, Ángela, deja las apuestas ... Me voy a Nepal.

ÁNGELA ¿A qué te vas p'allá?

ANTONIO Me voy a vender un riñón y me dan 40 mil euros.

Pausa.

ÁNGELA Madre mía, ¿es verdad eso? ¿Pero tú estás tonto o qué? A Nepal a vender un riñón... Mira, Antonio, tú estás mal de la cabeza.

ANTONIO Ángela, que no pasa na', es fácil.

ÁNGELA Antonio, ¿pero tú oyes lo que estás diciendo? ¡Un riñón! Si no sabes ni pa' qué sirven los riñones... Te quitas un riñón... ¿y cómo piensas ir tirando? ¿Sabes cuántos problemas te va a dar quitarte un riñón? En Nepal, Antonio... ¿tú te das cuenta de lo que dices o no? Estarás de broma, ¿no? ¿Estás de coña?

ANTONIO No, Ángela, estoy hablando en serio.

ÁNGELA Mama, que no está de coña, que va en serio... con un crío pequeño piensa resolver el problema con un riñón... no, no me encuentro bien, me está volviendo el dolor de cabeza, voy a vomitar... tengo que tumbarme...

ANTONIO Ángela...

ÁNGELA Antonio, no me toques, déjame tranquila, no puedo luchar contigo, hablamos luego, tengo que descansar, tengo que tumbarme.

Ángela va a la habitación y se sienta al lado de la cuna. Apaga la luz.

ESCENA 15

Antonio, pensativo, se deja caer en el sillón. Doña Carmela coge una silla lentamente y se sienta a su lado.

CARMELA Bueno... esto de Nepal no es tan mala idea. Mi vecina tiene un marío sin riñón desde hace veinte años y está bien. Sale, se va a pasear, hace la compra... . Una vida normal. Basta con estar pendiente de lo que se come. Si yo fuera un poco más joven, hacía yo el sacrificio por vosotros. Pero quién va a querer el riñón de una vieja. Tengo unos dolores en la espalda que ni te cuento, yo a Nepal ni llegaba. Tú eres joven. No eres muy de fiar, pero eres un buen muchacho. Podríais hacer una montoná de cosas con 40 mil euros, podrías tener contentos a tos. ¿En qué piensas, Antonio?

ANTONIO Na'... tengo que bajar, tengo que arreglar esto. ¿Se queda usted con Ángela?

Creo que no está bien. Échele un ojo al crío también.

CARMELA Claro, me encargo yo. ¿Dónde vas? Antonio, no la vayas a volver a liar...

Antonio sale.

CARMELA Este no sabe ya ni lo que hace, tiene la cabeza de un burro y las patas de un pingüino.

ESCENA 16

Es de noche. Doña Carmela está sentada en el sillón esperando a que entre Antonio. Entra Antonio.

CARMELA Antonio, ¿dónde has estao?

Pausa.

ANTONIO ¿Y el crío?

CARMELA Está durmiendo. ¿Dónde has estao?

ANTONIO ¿Y Ángela?

CARMELA Hará un par de horas que se ha dormío. La pobre muchacha se ha hinchao a llorar toa la noche, tenía los ojos hinchaos de llorar. ¿Dónde has estao?

ANTONIO ¿Me podrías preparar una taza de café, por favor?

CARMELA Déjalo, no me respondas. Voy a hacer café ...

Doña Carmela va a hacer café. Antonio empieza a comprobar los resultados de las apuestas.

ANTONIO Sistema múltiple, 4 fijos y 5 rotatorios, 100 euros apostaos. Ganancia máxima 5 mil euros, lo puedo ganar, lo puedo ganar... ¡Joder! ¡Mierda de suerte! ¡Siempre en contra de mí! Rasca, 20 euros, La Primitiva, dame un número, dame un número... ¡joder! Euromillones, un montón de estrellas, 50 euros, la combinación, la combinación... ¡me caguën! ¡Qué difícil! Tragaperras, cámbiame 100 euros, hay un superjackpot, 15 mil euros, dame tres, dame tres... ¡su puta m...! El Sueldazo, combinación, número, 50 euros, el sueldo, el sueldo pa' toa la vida, voy arreglando las cosas poco a poco... ¿pero por qué no me das na'? 500 euros por un gol del Málaga... un gol, marca un gol... ¡Qué mierda es esta! 0-0 contra el último de la clasificación... el rasca, 2 rascas, rasca, 60 euros, rasca, rasca, rasca, dame un número, dame un número... ¡me caguën tu sangre y en tu raza! Euromillones, doble, triple y cuádruple en tos los bombos, 20 euros, 50 euros, 100 euros, na', falta un número, falta un... la tragaperras, gira, gira, fruta, estrella, bar, cámbiame 100 euros, gira, gira, gira, fruta, estrella, bar, cámbiame

otros 100 euros... otros 100 euros... na', El Sueldazo... Gano pa' toa la vida... na'... pierdo,
pierdo pa' toa la vida...

Antonio, exhausto, se duerme en el sillón. Doña Carmela se acerca a él con el café.

CARMELA ¡Antonio! Antonio... ¿te has dormío? Y yo que me había puesto a hacer café... me
haces perder el tiempo. A esta hora de la noche... ¿Y ahora qué hago? ¿Lo tiro? Pos na', me
tomo yo una taza de café.

ESCENA 17

Entra Héctor. Doña Carmela va hacia él sorprendida.

CARMELA Buenas noches, Héctor.

HÉCTOR Buenas noches, buena mujer, estoy buscando a Antonio, ¿está en casa en este momento?

CAMELA Sí, ¿le apetece un café? Mientras se lo toma, lo despierto ...

HÉCTOR No, gracias, a esta hora el café pone nervioso, es mejor evitarlo. No se moleste, buena mujer, si me dice dónde está, procedo a interrumpirle yo mismo su reposo nocturno.

CARMELA Está ahí, en el sillón.

HÉCTOR Estupendo, gracias, ¿su hija también duerme?

CARMELA Sí, sí... hoy ha sido un día horrible, más largo que un día sin pan.

HÉCTOR Lo imagino, señora. Bueno, hagamos una cosa, póngame una taza de café que con este buen aroma me han entrado ganas.

CARMELA Sí, claro, enseguida.

Doña Carmela va a servir una taza a Héctor. Héctor se acerca lentamente al sillón. Saca un cordón del bolsillo de la chaqueta y lo aprieta alrededor del cuello de Antonio que, sobresaltado, se despierta sin aire. Antonio intenta liberarse, pero Héctor tiene el cordón agarrado muy fuerte. Doña Carmela se acerca con el café.

CARMELA Héctor, ¿se puede saber qué está haciendo?

HÉCTOR ¿Que qué hago, señora? Justicia es lo que hago. Me estoy vengando por la poca confianza que el gusano de su yerno ha demostrado ante mí. Un joven al que abrí mi corazón y que me lo paga con trampas y mentiras merece ahogarse en la suciedad de su arrogancia presuntuosa. ¿Verdad, Antonio? Sabes que lo mereces.

CARMELA ¡Virgen de la luz! ¡Se está poniendo morao! Así lo va a matar... no me va a dar el dinero. ¿Por qué le hace eso?

HÉCTOR Señora, porque Antonio ha tejido bien su tela pero se ha olvidado de que aquí hay solo una araña. Y soy yo. ¿Querías joderme a mí? Pues yo te jodo a ti. Me ha llegado la noticia, cierta y exacta, de que el dinero del seguro llegó hace 3 meses y nuestro querido Antonio, aquí presente, ya se lo ha gastado todo. Pero ninguno lo sabía porque se iba a satisfacer sus vicios lejos de aquí, en otras ciudades, con la excusa de las revisiones de la pierna. ¿Es verdad, Antonio?

Antonio está ya sin aliento, está a punto de ceder. De repente, Héctor suelta a su presa.

ETTORE Y digo yo, ¿el único al que están engañando es a Héctor, aquí presente? He pasado directamente a la parte en la que te pregunto cómo piensas resolver el problema y ya he encontrado la solución yo solo, porque es cierto que quien hace las cosas por sí solo... Dios le ayuda.

Héctor saca un martillo de la chaqueta. Antonio está confuso y dolorido. Doña Carmela está sin palabras.

HÉCTOR Así que ahora te reviento la otra pierna. Luego, un muy buen amigo mío, fiel y leal, no como tú, dará un parte al seguro en el que declara que te ha atropellado. Y cuando llegue el dinero, me lo quedo yo esta vez. Con los intereses, que quede claro. Porque has cometido un error de principiante pensando que podías joder a alguien cuyo oficio es joder a la gente, hay una jerarquía que deberías haber respetado, amigo mío, y ahora pagas por eso. Dame la pierna, amigo mío, terminemos rápido con esto, que es tarde.

Antonio se muestra reacio.

HÉCTOR Antonio, no me obligues a tener que mostrarte las consecuencias de un rechazo por tu parte. Dame la pierna.

Antonio se niega. Héctor prueba a agarrarle la pierna, Antonio le empuja. Empieza un breve forcejeo. Doña Carmela, presa del pánico y para defender a Antonio, vierte el café hirviendo en la cabeza de Héctor, que profiere un gran grito de dolor. Para que se calle, Doña Carmela le golpea con la cafetera en la cabeza. Héctor se desploma en el suelo, inconsciente. Antonio se recupera del forcejeo.

Pausa.

ANTONIO ¿Ahora qué hacemos?

CARMELA ¿Qué quieres hacer?

ANTONIO No sé, aconséjeme... Nos hemos metío en un lío. Este me mata en cuanto se recupere o, como mínimo, me deja en silla de ruedas con un tubo en la boca.

CARMELA Antonio, yo pa' mí que esto no se puede resolver por las buenas, así que o nadas o te ahogas.

ANTONIO ¿Eso qué significa?

CARMELA Significa que este tiene que desaparecer, no tienes el dinero. Héctor no te va a dejar en paz hasta que no le devuelvas todo... si te quitas eso de en medio, te quitas de en medio la deuda.

ANTONIO Qué putada.

CARMELA ¿Qué quieres hacer? ¿Me oyes?

ANTONIO ¿No hay otra alternativa?

CARMELA ¡Claro! Coge el martillo y revientate la pierna... o la cabeza y acabas antes.

ANTONIO No sé.

CARMELA Antonio, tienes un crío chico, ¿no quieres ir a recogerlo al colegio? ¿No quieres jugar a la pelota con él?

ANTONIO Claro que sí.

CARMELA ¿Y cómo piensas hacerlo sin piernas?

ANTONIO Vale... tengo que hacerlo por fuerza.

CARMELA Muy bien.

ANTONIO Tengo que hacerlo por el crío.

CARMELA Hazlo por quien tú quieras, pero muévete.

ANTONIO ¿Y cómo tengo que hacerlo?

CARMELA Y yo qué sé.

ANTONIO ¿Lo tiramos por el balcón?

CARMELA Antonio, ¿tú eres tonto?

ANTONIO ¿No? ¿Se darán cuenta?

CARMELA Hombre, yo diría que sí.

ANTONIO ¿El martillo?

CARMELA ¿Qué quieres hacer?

ANTONIO Con el martillo... le reviento la cabeza con el martillo. Sí, es lo único que podemos hacer.

Antonio coge el martillo. Está preparado para golpear la cabeza de Héctor con fuerza.

ANTONIO No puedo, me dan ganas de vomitar.

CARMELA Venga, Antonio, no podemos dejarlo pa' mañana, dale con el martillo en los sesos y acabamos ya con esto.

Antonio agarra el martillo. Levanta el brazo listo para dar el golpe.

CARMELA ¡Antonio, espera!

ANTONIO *(se sobresalta)* ¿Qué?

CARMELA He pensao una cosa.

ANTONIO ¿Qué ha pensao? Me has asustao ...

CARMELA Con el martillo revienta la cabeza y se llena to' el suelo de sangre, ¿quién lo limpia después?

ANTONIO Ah, ¿el problema es la limpieza? Lo limpio yo.

Antonio está listo de nuevo para golpear.

CARMELA ¡No, Antonio!

ANTONIO ¡Madre de Dios! ¡Señora, no me pare! Bastante difícil es ya. Estese callada.

CARMELA No, si es por la limpieza. Si es que en cuanto esté muerto tienes que quitarlo de aquí a la de ya. Tiene que desaparecer. Si lo ensucias to, se quedan los restos de sangre.

Pausa.

ANTONIO Tienes razón. ¿Y qué cojones tengo que hacer?

CARMELA Tienes que matarlo sin ensuciar na'.

ANTONIO Pos si es que no sé cómo se hace, ni que fuera yo un asesino.

CARMELA Ahógalo.

ANTONIO ¿En el agua?

CARMELA Sí, anda, ve a llenar la bañera... Antonio, ¿estás chocheando?

ANTONIO Estoy que no... no sé... o sea, vamos a matar a un cristiano.

CARMELA ¿Qué cristiano? ¿Este? Este es un tío mierda.

ANTONIO ¡Una bolsa!

CARMELA ¿Qué bolsa?

ANTONIO ¡La del IBEX! ¿Qué bolsa va a ser? ¡La que sea! Lo ahogo con la bolsa.

CARMELA Ay, ¿pues sabes que podría ser una buena idea?

Antonio coge una bolsa, la pone en la cabeza de Héctor y empieza a ahogarle. Héctor empieza a patallar.

ESCENA 18

Entra Alejandro medio dormido. En ese momento, Héctor muere con los últimos espasmos.

ALEJANDRO Perdonen, ¿está aquí mi padre?

Antonio y Doña Carmela se sobresaltan. Antonio deja caer el cuerpo de Héctor. Alejandro se da cuenta de lo que ha sucedido.

Pausa.

Alejandro prueba a escapar, Antonio le persigue y lo detiene.

ANTONIO ¿Dónde vas, bocas?

ALEJANDRO Déjame, Antonio, por favor, déjame.

ANTONIO Cállate, tienes que estar callao, si no, te ahogo con la bolsa a ti también.

ALESS.RO ¿Qué ha hecho, señora? ¿Está muerto? ¿Papá? Papá, vámonos, venga, levántate.

Papá, por favor.

ANTONIO Te he dicho que estés callao.

CARMELA Antonio, este lo ha visto to'.

ANTONIO Lo sé, lo sé.

CARMELA Yo lo siento, pero ahora sí que estamos metíos en un jaleo.²⁰⁸

Antonio mira a Alejandro.

ALEJANDRO Antonio déjame que me vaya, por favor, me quiero ir.

CARMELA Antonio, haz lo que tienes que hacer.

ALEJANDRO ¿Por qué hacéis esto? No os he hecho nada. Venga, Antonio, deja que me vaya.

ANTONIO Álex, lo siento pero no te puedes ir.

ALEJANDRO ¿Qué significa eso? ¿Qué significa eso, Antonio? Te juro que no digo nada a nadie. A nadie. Pero deja que me vaya. Señora, se lo ruego.

CARMELA Antonio, la estás liando parda.

ANTONIO Lo sé, estoy pensando.

CARMELA ¿Qué tienes que pensar?

ALEJANDRO Mami, ayúdame, mamáíta mía...

ESCENA 19

Ángela se despierta, enciende la luz de la habitación, mira al niño y va al salón.

ÁNGELA ¿Quién está llorando?

Alejandro corre a los brazos de Ángela.

ALEJANDRO Ángela, ayúdame, por favor, no dejes que me maten, no dejes que me maten, díles que no me maten.

ÁNGELA Alex, ¿qué estás diciendo? ¿Qué está pasando, Antonio? ¿Mama?

Ángela examina la situación, ve el cuerpo sin vida de Héctor en el suelo.

ÁNGELA ¿Qué cojones estáis haciendo?

ANTONIO Ángela, tú no te metas en medio de esto, vete a dormir.

ÁNGELA Antonio, ¿qué has hecho? Mama, ¿qué habéis hecho?

CARMELA Nada, Ángela, lo único que se podía hacer.

ÁNGELA No, esperad un momento, no entiendo nada, igual estoy durmiendo aún. ¿Álex?

ALEJANDRO Ángela, yo estaba abajo en el coche, mi padre me dijo "espérate aquí". Pero, como pasó un montón de tiempo, subí. Ángela, han mataoa mi padre, lo han matao y me quieren matar a mí también, pero tú no vas a dejar que me maten, ¿verdad? ¿Verdad?

ANTONIO Lo hemos matao porque tu padre era un mierda. Ángela, ha venío aquí con este martillo, quería reventarme la otra pierna pa' llevarse el dinero del seguro.

ÁNGELA ¿Y era necesario que te amenazara así para tener el dinero?

ANTONIO No, ese dinero no, otro dinero. Quería hacer una estafa al seguro con mi pierna, el muy cabrón.

ÁNGELA ¿Qué dinero, Antonio? Sabía que todavía no nos había llegao... ¿de qué dinero estás hablando?

CARMELA Ángela, el dinero que tenía que llegar ya no está.

ÁNGELA ¿Cómo que ya no está? ¿Y dónde está?

CARMELA No está, Ángela, no está.

ÁNGELA ¿Qué significa eso? ¿Es que nos estamos volviendo locos o qué? ¡Hay un muerto aquí en el suelo y no entiendo una mierda! ¿Dónde está el dinero, Antonio?

ANTONIO Me lo he gastao, Ángela.

ÁNGELA ¿Cuándo?

ANTONIO Hace tres meses.

Pausa.

ANTONIO Pero eso no es lo importante ahora, Ángela. Lo he hecho por nosotros, porque esta sanguijuela nos quería arruinar la vida.

ÁNGELA ¿Y no le has dicho nada, mama?

ANTONIO Ha sío ella la que me ha aconsejao, la verdad.

CARMELA ¡Bienvenida de vuelta, Ángela! Vives tu mundo de fantasía. Este tío quería mandar a tu marío a una silla de ruedas, ¿qué debía hacer? Vosotros ya tenéis bastante, no te faltaba más que un maríolisiao ... Antonio se ha equivocado, pero por un error no podía arruinarse toa la vida por estar haciendo lo que él diga. Vamos a ver, ¿por qué tenía que quedarse él con to' vuestro dinero? Si Antonio quiere estafar al seguro con la otra pierna, al menos el dinero nos lo quedamos nosotros, ¿o no?

ANTONIO ¿Qué estafa? Que no quiero hacer ninguna estafa.

ÁNGELA ¿Vosotros os estáis oyendo? Estáis fatal de la cabeza los dos. ¿To' esto por dinero?

ANTONIO No es por dinero, Ángela, es por la libertad.

ÁNGELA ¿La libertad de qué, Antonio?

ANTONIO La libertad de la vergüenza. La vergüenza que siento cuando la gente me mira y sabe que no tengo un duro, que no he tenío los cojones de hacer suficiente dinero y que me

tengo que dejar pisotear por un usurero. La mirada de la gente, Ángela, la libertad de la mirada de la gente.

ÁNGELA ¿Y me queréis decir cómo pensáis resolver ante los ojos de la gente que habéis matao al padre de un muchacho?

CARMELA Hemos matao, tos juntos.

ANGELA Ah, ¿a mí también me queréis meter en medio?

ANTONIO No te metemos, Ángela, ya estás en medio.

ÁNGELA Mira, Antonio, vete a la mierda.

ANTONIO ¡Ángela, el muchacho tiene que morir también!

ALEJANDRO No, Ángela, por favor, diles algo.

ÁNGELA Álex, no te preocupes.

ANTONIO Ángela, no te metas en medio.

ÁNGELA Ah, ¿no? ¿Y qué vas a hacer? ¿Matarme a mí también?

CARMELA Ángela, no te metas en esto, déjale que haga lo que tenga que hacer-

El niño llora en la habitación.

Pausa.

ESCENA 20

Alejandro empuja a Ángela y corre a la habitación donde está el niño, lo agarra y se lo lleva dentro. El niño sigue llorando.

ALEJANDRO ¡No os acerquéis!

ÁNGELA Alex, ¿qué quieres hacer?

ALEJANDRO Ángela, no te acerques que lo estampo contra el suelo. Te juro que lo hago.

ANTONIO Alex, dame al niño.

ALEJANDRO Quiero irme, Ángela, quiero salir de aquí.

CARMELA Antonio, el crío, la sangre de tu sangre. Haz algo.

ANTONIO Alex, deja al crío o te lo hago pagar muy caro.

ALEJANDRO No, Antonio, no os lo doy. No os acerquéis que le aplasto la cabeza con las manos, le reviendo la cabeza de una patá, os lo juro que lo hago.

ÁNGELA Alejandro, cálmate un momento, tienes que escucharme. Yo sé que no quieres hacerle daño al niño. Lo sé porque tú no eres como nosotros, tú eres un buen chico.

ANTONIO Ángela, dile que deje al crío.

ÁNGELA Antonio, cállate, por favor.

ANTONIO No, no me callo. Tiene a mi hijo en brazos.

ÁNGELA También es mi hijo, ¿qué te crees?

ANTONIO Si le pasa algo al niño hago una masacre.

ÁNGELA *(Ignorando a Antonio)* Alejandro, si le haces daño, me haces daño a mí también. Si lo matas, muero yo también.

ALEJANDRO Lo sé, Ángela, pero tengo muchísimo miedo, quiero irme a mi casa.

ÁNGELA Lo sé y te juro que vas a casa, no deajo que Antonio te toque siquiera un pelo.

ALEJANDRO No te creo, Ángela.

ÁNGELA Tienes que creerme. Te lo prometo.

Pausa.

ÁNGELA Te doy mi vida a cambio de la del niño, toa mi vida, to' mi amor solo pa' ti. Yo seré tu mamá, te cuidaré y nadie te apartará de mí nunca. Nunca. Pero al niño lo tienes que dejar tranquilo. Deja al niño y tú y yo nos vamos de aquí juntos pa' siempre.

ALEJANDRO ¿Ángela, me lo juras?

ÁNGELA Te lo juro como Ángela del 3° A...

ANTONIO Ángela, ¿qué coño estás diciendo? ¡Yo quiero al niño!

ÁNGELA ¿Quieres al niño? A ti na' más que te importa el niño.

ANTONIO No, Ángela, a mí me importa nosotros.

ÁNGELA No, Antonio, no. Si de verdad te importáramos nosotros no nos veríamos así.

ANTONIO ¿Qué estás diciendo, Ángela?

ÁNGELA Mira a tu alrededor, Antonio, ¿te parece que nos hayas cuidao? Mírame a mí, ¿te parece que haya algo dentro y fuera de mí que te interese de verdad?

ANTONIO Ángela, yo...

ÁNGELA ¿Tú qué, Antonio? Ni siquiera sabes lo que tienes que hacer. Te importa el niño, un buen partido por el que apostar para ganar tus sueñosde mierda. Yo no estoy aquí pa' jugar a este juego contigo, a tu juego de mierda. Yo no sacrifico a Alejandro por ti a costa de perderlo to. Porque estoy hasta el coño de tener que estar aquí mirando cómo las cosas van cada vez a peor y ni siquiera puedo hablar, tengo que estar callá, encerrá en esta puta casa. ¿Quieres jugar? Pues juguemos... pero la apuesta te la propongo yo. Si ganas tú, Alejandro te da al niño y él y yo desaparecemos pa' siempre, no nos ves más. Y te juro por el niño que esto no lo sabrá nunca nadie.

CARMELA Ángela, que no es una buena solución...

ÁNGELA Mama, tú cállate que ya has hecho demasiao. ¿Qué te crees? ¿Que no estoy cabreá contigo? Que me has hecho creer que esta era mi vida, hacer hijos y estar en casa esperando a hacerme vieja y curarme enfermedades pa' vivir, pa' sobrevivir más que los demás. Eres mala y egoísta, mama.

CARMELA ¡Pero bueno! ¡Mala y egoísta! ¡Sin ser yo nada de eso! ¿Y tú qué? Que estás dejando a tu marío y a tu hijo por un muchacho que ni siquiera conoces.

ÁNGELA Sí que lo conozco, lo conozco porque he hablao con él y me ha escuchao y yo le he escuchao a él, como hace una madre con un hijo. ¿Tú lo sabes? ¿Conoces esta sensación?

CARMELA Ángela, ¿sabes lo que te digo? Que hagas lo que quieras, no quiero saber na'.

ÁNGELA Ah, no, tú lo sabes to' y, como estás en medio, tienes que jugar tú también. Tienes que prometerme que ayudarás a Antonio a criar al niño. Pero como hay que hacerlo, no pa' disimular, como haces tú. ¿Lo prometes?

Pausa.

ÁNGELA ¡PROMÉTELO!

CARMELA Sí.

ÁNGELA Antonio, pero si gano yo, tú te deshaces del cadáver, Alejandro se queda a vivir con nosotros y cuidarás de él como si fuera un hijo tuyo. Y me importa una mierda cómo lo hagas, ¿porque sabes qué? Si gano, te vas a Nepal a vender el riñón por 40 mil euros y me los das a mí. Si no, voy a la policía, os denuncio a tos y el crío, tu querido hijo, a saber cómo cojones acaba. Bueno, Antonio, ¿qué dices? ¿Jugamos?

Pausa.

ANTONIO ¿Cómo quieres hacerlo?

ÁNGELA Decide tú.

ANTONIO La probabilidad es de 50/50. Yo diría que con un "cara o cruz" lo resolvemos.

ÁNGELA Como quieras. Alejandro, no dejes al niño.

Ángela coge una moneda. Mira a los ojos a todos los presentes. Lanza la moneda. Fin.